

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA, LÓGICA Y ESTÉTICA



Hombre en masa

Para una revisión del concepto de masa en la sociedad moderna

TESIS DOCTORAL

Ricardo Enrique Espinosa Román

Director: Dr. Domingo Hernández Sánchez

2017

Hombre en masa

Para una revisión del concepto de masa en la sociedad moderna

Tesis presentada por: Ricardo Enrique Espinosa Román

Dirigida por: Dr. Domingo Hernández Sánchez

Introducción

*One's-self I sing, a simple separate person,
Yet utter the word Democratic, the word En-Masse.*

Walt Whitman

La presente investigación pretende poner de manifiesto la importancia que tiene el campo de fenómenos y teorías construidos –especialmente en la modernidad– alrededor del concepto de *masa*. Mediante una disertación en que se analizan sus diversas dimensiones –como la conceptual, la cognitiva, la antropológica, la cultural y la psicológica, entre otras– se busca descubrir su esencia, penetrar en su estructuración interna y reflexionar acerca de sus repercusiones en el contexto de las psiques individuales, las sociedades y las culturas.

Nuestro análisis de la masa será llevado a cabo con un enfoque concentrado, sin inclinarnos de inicio hacia ninguna de sus secciones o a su amplio catálogo de fenómenos; del mismo modo, evitaremos privilegiar por sobre otros alguno de los planteamientos clásicos del tema, propuestos por autores reconocidos. En el interés de ingresar al núcleo mismo del problema teórico que representan las masas, partiremos de las nociones más elementales e iremos desarrollándolas de manera gradual, enfocando problemáticas específicas que dejarán al descubierto aristas aún no exploradas del tema.

En tal sentido, esbozaremos una crítica de la masa en pureza, como explicación de su modo de ser y las condiciones de posibilidad de sus fenómenos, en tanto que institución social cuya inaprehensibilidad relativa la coloca en un espacio de pseudo-inclusión en el pensamiento convencional sobre la sociedad. En el tratamiento de nuestro objeto, y en el descubrimiento de sus interconexiones con fenómenos sociales, culturales, políticos y psicológicos, nos encontraremos con preguntas a propósito de las raíces de la socialidad humana y de la sociedad como forma determinante de la civilización y la cultura. La tematización de estos aspectos nos proveerá de las condiciones para proponer análisis de fenómenos de diversos órdenes, dirigidos a un debate sobre aspectos amplificadas, llevados hasta las situaciones y problemáticas teóricas inherentes a la denominada *era de las masas*.

Del mismo modo, nos valdremos de un enfoque acotado de la modernidad en términos de una época de *lucha cultural*, en la que el problema de la legitimidad en las

diferenciaciones redundante en un debate sobre las estructuras cognitivas del pensamiento social, extensivo a una diversidad de teorías y disciplinas del conocimiento.

Nuestro trabajo teórico sobre la masa tiene, asimismo, una orientación a la época actual, basado en el interés de investigarla a fondo, valiéndonos de las herramientas teóricas pertinentes, haciendo posteriormente un trabajo de revisión y actualización para el tema, relacionando un *corpus* de obras clásicas y unas nuevas condiciones epocales, abriendo simultáneamente la posibilidad de relanzarlo y proponerlo como una categoría crítica, válida para nuestro tiempo. En la realización de esta tarea, nos permitiremos proponer fórmulas, conceptos y términos aledaños adecuados a las necesidades de nuestro estudio, colocándoles en los espacios detectados como abiertos a aportaciones. La más central de estas propuestas es nuestra formulación *hombre-en-masa*.

Hemos colocado en el encabezado de nuestro trabajo la noción de *hombre-en-masa* en tanto que constituye un punto en que convergen nuestros esfuerzos de investigación. No se trata meramente de un *Leitmotiv* o de una formulación culminante, sino de una propuesta teórica que, a través de las características con que progresivamente la iremos enriqueciendo, puede vincularse a los amplios y diversos contextos en que se interna nuestra reflexión; es de utilidad, asimismo, para sugerir una perspectiva innovadora vinculada con otros asuntos con los que se irá entretejiendo nuestra disertación.

La noción de *hombre-en-masa* lleva implícito el espíritu crítico de nuestro enfoque, así como nuestro interés de revisar y actualizar planteamientos clásicos, fundamentalmente del siglo XX. Conforme avancemos, a nuestro *hombre-en-masa* se irán integrando contenidos, formulaciones y debates diversos. Dado que se trata de un elemento crucial en nuestro trabajo, ofrecemos a continuación una definición de partida: nos valemos de la noción de *hombre-en-masa* para describir al hombre, *cualquier* ser humano civilizado –que forma parte de la humanidad en tanto que socialidad, bajo cualquiera de sus formas, desde las más primitivas hasta las más desarrolladas– inmerso en procesos o situaciones en las que su conducta se puede considerar, de acuerdo los criterios amplificados –que desarrollaremos y justificaremos– como una conducta *de masa*. Con ello nos proponemos superar caracterizaciones simultáneas del hombre y la masa, de tipo palmario que, por una parte, restringen los contextos y situaciones *de masa* según la perspectiva de un discurso diferenciador y, por otra, atribuyen al ser humano –siempre *otro*– matices de *desprecio* o *adulación*, contrarias al espíritu de nuestra investigación.

El hombre, cualquier ser humano, sin restricción de estrato social, intelectual, cultural y ético o su identidad nacional, genérica, de clase, y podíamos decir incluso *genética*, está incluido en la categoría de *hombre-en-masa*; en función de su potencialidad de masificarse en uno u otro contexto, como portador del espíritu esencial de la civilización. Un ser humano, en su inmersión en la cinética del *carácter masivo*, anulado parcialmente en su afán de individualidad, es considerado por nuestra investigación como la expresión generalizadora que nos permite relacionarlo a la masa como entidad, sin el interés racionalizante de separarle –rescatarle– intempestivamente de impulsos, tendencias y conductas *de masa*.

Volviendo a la descripción general de nuestro enfoque, pretendemos definir la amplitud de los contextos en que analizamos los fenómenos de la masa, así como su orientación general, a partir de nuestra descripción de la modernidad como época de proceso, en la que la dinámica de las sociedades, los Estados, las culturas, los individuos y el conocimiento se encuentran en una corriente de flujo perpetuo, razón por la cual nos referiremos frecuentemente al *proceso* de la modernización, noción que nos permitirá establecer una relación con la época presente.

Como mostrará progresivamente, el carácter de nuestra investigación, a partir de su interés concentrado en un campo y un concepto específicos, deriva en una reflexión provista de un cierto eclecticismo, que, a partir de su necesidad de asociar espacios teóricos no vinculados originalmente, crea relaciones entre conceptos, instancias críticas, debates y postulados de conocimiento de distintos orígenes. Algunos de los más relevantes son la reflexión de tipo conceptual, el debate antropológico, el *approach* revisionista, la perspectiva culturalista, el análisis de tipo histórico-político-social, o reflexiones en torno a la tensión entre los ámbitos de la individualidad y la colectividad.

Desde el punto de vista del trabajo teórico, pensamos que la selección de los materiales requiere una cuidadosa relación con autores y campos del conocimiento, tan diversos como los que puede involucrar el tema. Gravitaremos sobre ellos, privilegiando la dirección hacia la centralidad del concepto por sobre cada uno de los autores y teorías particulares. Nuestra intención de profundizar hacia el núcleo problemático de la masa se orienta a colocarnos en perspectiva con la actualidad, ofreciendo postulados fructíferos, con capacidad de extenderse a diversos contextos.

Para nuestra incursión en el tema, nos basamos en un grupo variado de materiales que tratamos en distintos niveles. Inicialmente a autores y obras considerados como *clásicos*, que van desde los tratados de Le Bon, Freud o Canetti, hasta los ensayos de Ortega y Sloterdijk, cubriendo con ellos el periodo de auge del tratamiento del tema de la masa, el siglo XX. Del mismo modo, tomamos referencias de algunos de los trabajos sobre dichos clásicos, que incluyen desde comentarios de Castoriadis, Mermall o el mismo Sloterdijk, hasta obras biográficas y autobiográficas, trabajos sistemáticos, índices onomásticos y diccionarios generales y especializados, así como las ediciones críticas disponibles más relevantes de obras principales.

En función de las necesidades de nuestra reflexión y algunos de los debates en que incurrimos, nos valemos de otro orden de autores y obras clásicas, que van desde Platón y Aristóteles, hasta Michael Landmann o Marvin Harris, de George Sabine a Max Horkheimer y Theodor Adorno, de los cuales tomamos formulaciones acotadas. Otro importante grupo de materiales, esenciales para nuestra disertación, que podemos agrupar por la función que desempeñan en nuestro trabajo, es el de los proveedores de asertos a propósito de la modernidad, expresiones que incluyen desde artistas eminentes como Charles Baudelaire o Ernst Toller, hasta fragmentos de la obra más reciente de Peter Sloterdijk, Zigmunt Baumann o Byung Chul-Han, los cuales cumplen para nosotros la función de intermediación con algunos temas de relevancia en una perspectiva de actualidad.

Es preciso señalar que para nuestra selección de materiales, aspectos y nociones, ha sido imperiosa la necesidad de emplear un método heurístico, dada la necesidad de no extraviarnos en el potencialmente infinito campo de materiales alusivos, directa e indirectamente, a nuestro objeto de estudio, pues, como buscaremos demostrar –y de acuerdo con el postulado de Canetti– la masa está relacionada por conexiones subterráneas con prácticamente todos los fenómenos culturales de la humanidad); en otras palabras, si intentásemos buscar entre el caudal de sucesos y fenómenos de la humanidad presente, pasada y previsible para el futuro, los emplazamientos del *carácter masivo*, nos encontraríamos muy pronto ante una provisión infinita de materiales de trabajo. Por esta causa, nos guiamos por el criterio esencial de nuestra investigación: la concentración en el concepto de masa y una búsqueda de carácter heurístico.

Ordenamos nuestra investigación en una estructura de seis capítulos, a través de los cuales analizamos los asuntos generados por el avance de nuestra investigación. Si en algún momento los límites establecidos pudieran dar la impresión de estrecharse o verse en la necesidad de expandirse, ello sucedería en razón de la amplitud del tema, resistente a la sistematización absoluta y caracterizado por la demanda de amplitud de perspectivas.

En nuestro primer capítulo nos ocupamos de investigar el modo en que se constituye el concepto de “masa”, en tanto que término regular del vocabulario sobre la sociedad moderna, desde las nociones iniciales, de orden intuitivo, a las precomprensiones – provistas de un acento científicista– hasta su sentido explícitamente humano y social, que lo definen como el significante de una serie de fenómenos, sucesos históricos y problemáticas teóricas. En ese mismo contexto, haremos un análisis de su relación con los términos que en otros momentos históricos habrían cubierto su espacio conceptual, señalando sus significativas diferencias cualitativas.

Para hacer ver los vastos contextos que circundan a los fenómenos de la masa, planteamos dividirlos en cuatro dimensiones: *psíquica, fenoménica, social y cultural*. A partir de esa distinción, explicaremos de manera general el modo en que se dividen los diversos *approaches*, así como las disciplinas que los emprenden, *dividiéndose* el fenómeno, dejando, asimismo, constancia de la ausencia de una perspectiva omnicompreensiva, y reconociendo que la masa como objeto de conocimiento, en su amplitud e inaprehensibilidad, tiende a desbordar los límites del conocimiento de lo social y lo humano.

A partir de este primer acercamiento a la situación de inconclusión que tiende a suscitar nuestro concepto, plantaremos la posibilidad de que dicha limitación no esté basada en una omisión accidental o una insuficiencia relativa, sino en la disposición del pensamiento social de la tradición cognitiva de occidente, en términos de lo que describimos –siguiendo el planteamiento de Sloterdijk– como *altivez idealista*.

El tratamiento de la *irrelevancia* nos conducirá, por su parte, a una reflexión acerca del surgimiento del concepto de masa en la modernidad, como uno de sus sucesos principales: lo otrora irrelevante habría avanzado de modo inadvertido hasta ostentar un poder determinante, condicionando el funcionamiento de las sociedades, los estados y las culturas con su fuerza de atracción y arrastre de *carácter masivo*.

El problema de la relación entre teoría y sociedad constituye, en ese sentido, uno de los asuntos más destacados en nuestra investigación, partiendo de la premisa de que el fenómeno del ascenso de la masa es el principio por el que se caracteriza a la modernidad como *era de las masas*.

Al situar a la masa *en la humanidad* –es decir, evitando disposiciones teóricas *despectivas*, tal como las tematizamos, partiendo de nuestros referentes teóricos– surgen otras de sus características, las cuales establecemos mediante una división de los fenómenos de la masa en *patentes y latentes*, según su modo dinámico. Establecemos estas categorías en función de que de éstas depende en gran medida el tipo de relación que se puede establecer entre los ámbitos de la masa y la cultura, factor determinante para acortar la distancia teórica que las separa. A partir de nuestro interés de situar a la masa en un espacio teórico inclusivo como el del concepto de *humanidad*, descubriremos el campo de los fenómenos caracterizable de manera más precisa como *de masa*.

Nuestra búsqueda por los fundamentos más básicos nos conducirá hacia un análisis antropológico. Si bien, todo tratamiento de la masa tiende a contemplar como esencial el sistema de relaciones existente entre individualidad y colectividad –más concretamente, entre individuo y sociedad– la mayoría de ellos se desplaza inmediatamente a su comprensión como entidad portadora del sentido genérico de todo fenómeno de la masa; mediante ejemplos enfáticos, señalaremos el modo en que la concepción de la masa como una entidad meramente colectiva, constituye un principio conducente a inconclusiones teóricas, sentando las bases para un enfoque que, desde la dicotomía radical entre humanidad y masa, elabora un discurso dispuesto a *operar con la humanidad*, con graves consecuencias tanto en la teoría como en la praxis social y política.

En el interés de proponer una línea de investigación antropológica adecuada al concepto de masa, nos dispondremos a profundizar en la investigación del modo en que las disposiciones, en términos de *altivez idealista* y sus posicionamientos resultantes –las actitudes de *desprecio* o *adulación* de masas– representan problemáticas que, inevitablemente, se integran al tratamiento del tema; por esta razón, lo desarrollamos y ejemplificamos en el marco de la disciplina antropológica, como un debate entre la antropología sociocultural o etnográfica y la antropología filosófica. Analizando la

relación entre estas dos vertientes, pretendemos dejar al descubierto un importante grupo de problemáticas provocadas por la masa, tanto en el orden epistemológico, como en el ético, abriendo para nuestra investigación importantes espacios teóricos aplicables a tratamientos posteriores.

El problema de la legitimidad en la concepción y definición de lo humano, en su relación con el concepto de *masa*, en tanto que prescripción conceptual de carácter despectivo, se amplifica a partir de nuestro análisis antropológico, hasta afectar al conjunto de las concepciones de las ciencias humanas y sociales. En la búsqueda de una solución de continuidad, nos dirigiremos a un análisis de concepciones antropológicas, investigando su capacidad de inclusión, para lo cual compararemos concepciones de carácter *abierto y cerrado*, lo cual nos permitirá definir las condiciones en que es posible incluir de manera plausible a la masa dentro del espacio teórico de lo humano, principio que constituye uno de los principales intereses de nuestra investigación. En tal sentido, nos ocuparemos de establecer el modo en que la prescripción de conceptos sobre el hombre contiene componentes de selectividad, y asume como legítima la tarea no sólo de *incluir*, sino también la de *excluir* individuos o grupos del espacio conceptual de lo humano, o definiéndolos como externalidades socio-culturales y políticas, como *masa*.

En esta caracterización de los principios de distinción e inclusión, profundizaremos en las estructuras básicas de la socialidad, pues si se define al hombre como ser gregario, los fenómenos de repudio –como el etnocentrismo, en su carácter de universalidad– deben integrarse a la comprensión del problema global de la socialidad humana. En ese sentido, la relación entre masa y socialidad, vista desde un punto de vista antropológico, nos permite vislumbrar nuevas dimensiones de la problemática generada por la masa en el sistema de relaciones entre seres humanos en el ámbito de yuxtaposición de la sociedad.

Tras nuestro tratamiento antropológico, nos dirigiremos al estudio de la masa pasando de las problemáticas esenciales de la disciplina sobre el hombre, a su consideración como sujeto histórico, y su camino a la modernidad, mediante un análisis de obras y autores clásicos sobre el tema en su época de mayor auge: Gustave Le Bon, Sigmund Freud, José Ortega y Gasset, Elias Canetti y Peter Sloterdijk, constituyen una serie, mediante la cual describiremos una trayectoria histórica de la masa en el pensamiento

europeo, como objeto del tercero de nuestros capítulos. Dicho recorrido debe entenderse como una agregación de planteamientos sin la expectativa de una homogeneidad absoluta, pues nuestro *approach*, en tal sentido, está dominado por la orientación temática, antes que a por estudio profundizado de alguna de entre las perspectivas clásicas. En tanto que buscamos establecer una distancia pertinente con los textos, adecuada a las necesidades de nuestro enfoque, nos permitimos considerarlos desde puntos de vista diversos, implicando cuestiones de distinta naturaleza en cada caso, como datos biográficos, contextos de la obra, características textuales, análisis estructurales, etc. Al tratarse de obras de considerable envergadura histórica, nos planteamos como necesario no caer en la fuerza del campo gravitatorio de ninguno de sus autores, privilegiando nuestra gravitación sobre la centralidad del tema.

La intención de nuestro acercamiento a los clásicos no tiene la expectativa de exhaustividad con las obras y los autores; a través de una visión panorámica, pretendemos conducir una reflexión sobre postulados provistos por las obras, e integrarlos de manera razonada, privilegiando nuestro interés en la masa como sujeto o artífice de la modernidad. Con el objetivo de plantear los contenidos de que nos valemos en cada caso y ofrecer una visión de las relaciones que estableceremos entre ellos, enlistamos de modo general los aspectos más significativos que tomamos de las obras y autores en cuestión.

En el caso de Le Bon, nos concentramos en:

- El establecimiento de su *Psychologie des foules* como obra fundacional del tratamiento moderno del tema
- El carácter decimonónico de su enfoque científico
- La noción de *alma colectiva transitoria*
- Su establecimiento de la relación masa-cultura
- La propuesta de aplicación del conocimiento sobre la masa en la praxis política

En el caso de Freud, antes de tratar asuntos internos de la obra, nos vemos en la necesidad de justificar los términos en que la incorporamos a nuestra investigación, aportando precisiones sobre el enfoque psicoanalítico, así como el modo en que lo comprendemos e integramos, sin la expectativa de ser exhaustivos al respecto. En este caso tratamos dos obras: *Psicología de las masas y análisis del yo*, lo mismo que *El malestar en la cultura*. De ellas, tomamos los siguientes aspectos centrales:

- La recepción y crítica freudiana del postulado de la *psique colectiva transitoria*, procedente de Le Bon
- La indisociabilidad entre *yo* y masa del enfoque freudiano
- El análisis fundamental de las nociones de *civilización y cultura*
- El concepto de *malestar*
- La descripción del fenómeno de la masa como *colectividad neurótica*
- El postulado de la perennidad de la *era de las masas*

La profusión de la obra de José Ortega y Gasset, y su relación con la gran cantidad de materiales que se han producido a lo largo de casi un siglo en torno a *La rebelión de las masas*, nos hace inclinarnos a tomar de ella una cantidad muy limitada de temas, estableciendo previamente las condiciones en que esta obra representa por sí misma un *corpus* dentro del pensamiento orteguiano, provisto de relaciones con otras obras y circunstancias con un recorrido extremadamente amplio.

Respecto al acotado acercamiento que hacemos al pensamiento de Ortega, y la para nosotros central valoración de la época en que escribió su ensayo, como *era de las masas*, es necesario decir que la comprendemos como la expresión más relevante del tiempo de la masa en el primer tercio del siglo XX, especialmente en lo referente a las condiciones socio-históricas y políticas de la época. En este caso, hemos visto como una necesidad incluir a la figura de Ortega como parte del análisis; su perfil de intelectual orgánico, según nuestra argumentación, constituye un factor esencial para la comprensión de su posición hacia el tema de las masas.

Los aspectos centrales que analizamos en *La rebelión de las masas* son:

- Las características y peculiaridades del texto, en su composición y arraigo en la tradición intelectual
- El empleo de un criterio general para la caracterización de una *época*
- Las particularidades del acercamiento *psicológico* de Ortega a la masa
- La cuestión de la diferenciación como esencialidad, a propósito de su *hombre-masa*.

Del mismo modo en que consideramos rasgos particulares de los autores y obras precedentes, tratamos a Elias Canetti y su obra *Masa y poder*. El primer factor de nuestra perspectiva de análisis es el enfoque en el autor, al que, a través de relatos contenidos en escritos autobiográficos, pretendemos ponderar en tanto que individuo particular, en sus experiencias con la masa en el convulso contexto de la Europa del periodo entre guerras, caracterizándolo como el *autobiógrafo* de la masa en el siglo XX.

La figura del sujeto Elias Canetti, envuelto y arrastrado por la cinética de la masa en primera persona, constituye para nosotros una perspectiva hasta cierto punto única, pues su obra, de carácter sistemático y enciclopédico, se propone desde la perspectiva de individualidad *inmersa* en la corriente de la masa. Apoyándonos en esta imagen, valoramos el surgimiento de una característica esencial de la figura de nuestro *hombre-en-masa*, que indica la unicidad esencial del hombre y la masa (describiendo una distinción con el hombre-masa orteguiano, por ejemplo, y una analogía con la unicidad de la *Massenpsychologie* y el *Ich-Analyse* freudiano) dando al espíritu de la masa la situación de un *carácter*.

De *Masa y poder*, tomamos centralmente los siguientes planteamientos:

- La perspectiva universalista y transversal en el pensamiento sobre la masa
- La introducción del carácter arcaico como fundamento sistémico de los fenómenos de masa
- La ampliación de los marcos de los fenómenos de masa a la dimensión estética, política y psicológica
- Las nociones de *superviviente*, *orden* y *poder*

Con el último de nuestros casos de estudio, la obra *El desprecio de las masas*, de Peter Sloterdijk, concluimos nuestros acercamientos a los textos *clásicos*. El primero de los escollos a los que nos enfrentamos es que difícilmente podemos definir a esta obra, más allá de su posible valor intrínseco, como un *clásico*, por su relativamente reciente fecha de publicación o por las características de su difusión y recepción, difícilmente cuantificable en nuestro contexto temporal.

No obstante, es claro que con esta obra nos aproximamos a la posibilidad de considerar nuestro asunto central a través de una perspectiva de actualidad; ello no sucede en detrimento de la factible actualidad de los planteamientos de obras previas, sino porque el ensayo de Sloterdijk plantea explícitamente la posibilidad –incluso, la necesidad– de analizar el problema de las masas bajo nuevas ópticas, declarando con ello que su obra sobre las masas cuenta con un cierto carácter propedéutico.

Entre los planteamientos centrales que tomamos de ésta, están:

- La relación establecida entre la *masa* y el *posible proyecto de la modernidad*
- El planteamiento de la masa como condicionante de toda dinámica moderna
- La diferenciación entre las masas *clásicas* del inicio del siglo XX con las de sus finales, así como las de inicio del siglo XXI

- La posibilidad de reelaborar una *fenomenología del espíritu de la masa* bajo nuevas categorías
- La idea de la sociedad contemporánea como una *gran sociedad de la comunicación intensificada*
- Las nociones de *desprecio (Verachtung)* y *adulación (Schmeichelei)* de masas
- La introducción del problema de las distinciones y su legitimidad

El equilibrio entre nuestros acercamientos a las obras clásicas sobre la masa sólo se puede explicar en tanto que agregación de factores diversos, condicionada por el interés de nuestro enfoque en la centralidad del concepto de masa y su relación con la modernidad, como su aspiración a delimitar una perspectiva contemporánea. Por último, cabe añadir que, de acuerdo a las necesidades de nuestro enfoque, nos valdremos, en tratamientos posteriores, de las nociones de nuestras obras clásicas y, excepcionalmente, de otros planteamientos de nuestros autores, en tanto que nos serán de utilidad para tratar cuestiones relevantes en el contexto general de nuestra investigación.

Pasando al cuarto de nuestros capítulos, y tomando como base el desarrollo que hemos llevado a cabo, nos dirigiremos a un análisis que relaciona los aspectos del concepto general de cultura con la masa como entidad. En ese punto, y en ocasión de esa compleja relación, propondremos una unión de carácter homeostático, propiciada por nuestra estrategia de investigación. Al tematizar el espíritu de la masa –al cual caracterizamos en relación con el término *archáico*, sobre la base de la noción de principio (*arché*) – accederemos directamente a su relación con la cultura, sin la necesidad de implicar factores intermedios. Apoyándonos en la noción de *malestar*, traída desde el pensamiento freudiano, y aplicándolo en el contexto la sociedad, en tanto que máxima expresión de la cultura como sistema, introducimos el análisis de las dificultades en las relaciones entre las esferas de lo individual y lo colectivo en el núcleo de *malestar de la cultura*, asociado a la teoría antropológico-política tratada en el segundo de nuestros capítulos.

Las relaciones entre el denominado *carácter masivo* y la cultura, serán proyectadas bajo la forma de la civilización, y de la vida social, posibilitando el establecimiento de la relación entre masa y sociedad moderna, incluyendo su carácter *archáico*, logrando su inserción en el pensamiento sobre la cultura en la modernidad.

A partir de los aspectos analizados, incluiremos a la masa en planteamientos críticos y categorías contextualizadas de la modernidad, una de ellas es la noción de *clase social*,

que analizaremos desde la perspectiva del concepto de *cultura* en su amplitud. Tras señalar el modo en que la noción de *clase*, desde la perspectiva de las ciencias sociales, encuentra su límite próximo en la noción misma de masa, procederemos a reconsiderarla a través de nociones amplificadas, en el interés de replantear las preguntas sobre la clase, y la civilización, llevando nuestra reflexión hasta la búsqueda de fundamentos alternativos para estas importantes nociones. Del pensamiento de Canetti y de los planteamientos contenidos en *Masa y poder*, extraeremos la idea de *jerarquía*, como base formal –primigenia, en todo caso– de la noción de clase. Nos basaremos en ella en función de la inmediatez de su relación con la masa; deducimos de ella, asimismo, otro rasgo primigenio de la división social: la noción de *autoridad*.

Desde una perspectiva social, analizaremos el sistema de relaciones humanas en el ámbito civil, urbano y político clásico de occidente, ejemplificando el funcionamiento de las clases y estamentos en un Estado de alto desarrollo cultural, señalando el modo en que la entrada de un *programa* político-social modifica definitivamente todo sistema tradicional de clasificaciones y relaciones sociales. Los casos a los que nos referimos son el *landscape* de la ciudad-estado de la Grecia clásica, y la intromisión del proyecto platónico de la *politeia*. A través de la caracterización de estas relaciones nos será viable afirmar que la masa, en cuanto tal, constituye una materia social inclasificable en el contexto de la sociedad política, pues su esencia *archáica* comporta un carácter que la hace irredimible en el contexto de las culturas organizadas bajo la forma de sociedades de nivel político.

De estos planteamientos, y en el entendido de la imposibilidad de una relación sustentable entre masa y sociedad, nos preguntaremos por el modo en que estos dos extremos opuestos, teóricamente incompatibles, y sin embargo, implicados en relaciones progresivas, coexisten en el medio de la cultura. En ocasión de esta pregunta, haremos una más de nuestras aserciones sobre la modernidad, señalando que es precisamente en ésta, en la que la forzosa relación entre masas y sus indeterminados opuestos (que caracterizamos como *opuestos significativos*, señalando con ello la variabilidad y circunstancialidad de toda relación en un sistema desprovisto de referencias terminantes) desactiva gradualmente toda noción de diferenciación.

Tras nuestro análisis del problema de la clasificación, continuaremos nuestra investigación tratando algunas de las consecuencias más importantes de la inclusión

definitiva de la masa como un actor en la dinámica de la cultura moderna. Para ello, nos valdremos de la noción de *lucha cultural* y postularemos la noción de *poder* de las masas, así como las condiciones y objetivos diferenciados en que se establecen esas luchas, esbozando una comprensión de las motivaciones, así como las condiciones de disparidad –sobre todo en el campo del sentido y aspiraciones de las partes– en que se produce este fenómeno.

Con base en nuestra caracterización del sentido de la lucha cultural, avanzaremos hacia una descripción del periodo comprendido en la era postclásica de las masas como una era *post-cultural*, la cual, a partir de factores como el poder de la masa, la incertidumbre de los postulados de clasificación y, sobre todo, el escenario de lucha, puede conducir a un cuestionamiento sobre el reconocimiento de la era de las masas postclásicas y la dinámica que éstas habrían provocado en el contexto general de la cultura, como un sistema realmente cultural, planteando la posibilidad de definirla como *post-cultural*.

En el quinto y penúltimo de los capítulos de nuestro trabajo analizaremos de uno de los trances históricos que consideramos más significativo en la historia de la masa moderna, que la habría conducido hasta el punto en que actualmente, según nuestra argumentación, se encuentra. Esta reconstrucción de la lógica de inclusión de la masa en la historia es nos proveerá de una orientación al tema de la conciencia de la masa, en su camino a la idea de *soberanía*. Ello nos servirá como la base sobre la cual plantaremos la idea de que la situación social de la masa en la modernidad no se puede explicar sin su poder de presión, adquirido a lo largo de los siglos de su expansión y avance.

A partir de ello, describiremos la irrupción del *carácter masivo* en la historia social moderna, a través de la obra de Ernst Toller *Los destructores de máquinas*; la relación del dramaturgo alemán con el tema de la masa le confiere en el contexto de nuestra investigación una relevancia especial. El modo en que describe a la masa inmersa en un conflicto socio-político típicamente moderno, como entidad irracional, radical y esencialmente incompatible con el funcionamiento de la socialidad, da cuenta de sus predisposiciones en su relación con la sociedad moderna. En tal sentido, realizaremos un análisis de la relación entre el proceso histórico de autoformación de la personalidad masiva, con el del desarrollo del industrialismo y su creación de *items* seriados, metódicamente producidos *en masa*. Tratándose de una descripción del proceso en que se identifica la producción industrial con la producción de la personalidad de la masa,

nos enfocaremos en el aspecto *autopoiético* dual de técnica y masa en la modernidad. Nos parece oportuno señalar que ello nos desvincula de manera general de otras caracterizaciones del proceso, como la del pensamiento marxista, la de la disciplina sociológica, o la de la historia económica.

De ese modo, pasamos al estudio de uno de los temas que posicionan nuestro estudio para analizar asuntos del presente, mediante nuestra caracterización de la masa, erigida en categoría crítica. En dicha sección, nos enfrentaremos a la noción de *cultura de masas*, analizando los términos específicos en que, de acuerdo a nuestras premisas, se gesta el modelo de acción de la masa moderna desde su forma genérica, denominada *carácter masivo*, hasta un posicionamiento concreto y agente en las realidades sociales modernas, como una *ideología* peculiar. Analizando el asunto a través de una definición logicista del concepto de “ideología”, avanzaremos hacia la aclaración del modo en que la masa estaría en posición de asimilarse a dicha noción.

Como última parte de nuestro quinto capítulo, y basándonos en la noción de *poder* de la masa en el contexto moderno, analizaremos las implicaciones de su irrupción en la historia, desde la perspectiva política. En este punto, nos encontraremos nuevamente con el problema de la diferencia entre el criterio racional que, según la definición de la política como *arte de lo posible*, colisiona con el sistema de ejercicio de poder de la masa. De este debate entre posiciones distintas por naturaleza, avanzaremos hasta la revisión de otros sistemas de relación entre la masa y el poder político. En el contexto de este tratamiento, retomaremos la figura del *conductor* de masas de la obra de Le Bon, induciéndolo hacia el pensamiento expresamente político; a través de este *perfil* visualizamos la dimensión en que la política se aproxima a la masa, así como las consecuencias de este acercamiento, en asociación con la tendencia al pragmatismo político. Las técnicas de *seducción* de masas sugeridas en la obra de Le Bon como cánones de la conducción política moderna y progresivamente tecnificada, se relacionan con el *carácter masivo* desde la perspectiva de la necesidad de reconocimiento y el narcisismo de masas, fenómenos de la sociedad moderna que, en torno de la situación de un poder en situación de flujo e intercambio, fundamenta modos de actuación y dirección política, reconocibles actualmente como *ciencia política*, en su vertiente de *marketing*: un sistema de relaciones socio-políticas definibles como expresamente *de masas*.

Partiendo de las nociones de Le Bon sobre el perfil del hombre político de masas –reducido a *conductor*– describimos el modo en que la relativización de la idea de política como ejercicio de un tipo de razón de Estado se opone a los postulados de la conducción de masas, distinguiendo el importante problema que representa la idea de política de masas como ejercicio o administración de un poder en torno al narcisismo de la masa.

Del reconocimiento de la lógica de este sistema de relaciones entre masa y poder político, concluimos nuestro quinto capítulo, con una consideración a propósito de los *espacios de masificación*, definiéndolos, en su cambio desde las condiciones antiguas –*espacios masivos*– hasta las condiciones modernas en que el nuevo recinto de masas se origina como una expresión de la exigencia de una masa legítima y autoconsciente, en posición de *demanda* de (auto) reconocimiento y/o narcisismo. Con una reflexión que describe a muy grandes rasgos algunas de las consecuencias e impacto de esa circunstancia en el sistema cultural, referiremos el modo en que dichos fenómenos, estructuralmente relacionados con la dinámica de la masa en la sociedad, impactan en diversos niveles el funcionamiento global de la sociedad moderna, hasta la exacerbación, que describimos como el extremo del sistema de relaciones de la política de masas: *hiperadulación e hiperdesprecio*, señalados como los temas alarmantes de la situación político-cultural de la actualidad.

Con esta reflexión concluimos la investigación de los aspectos interiores de la masa, iniciando, en el sexto y último, el análisis des aspectos externos. El primero de ellos, el de la disputa por la legitimidad en los discursos sobre el espacio público, que involucra nuevamente, aunque bajo una óptica actual, la situación socio-cultural de *nuestra* era de las masas y sus particularidades, en el plano del conocimiento.

Con dicha reflexión, estableceremos de modo más concreto que la masa involucra transversalmente al individuo, la sociedad y la cultura, con un enorme campo de repercusiones en dichos campos, del mismo modo en que lo hicimos en el inicio de nuestra reflexión, refrendando nuestras intenciones iniciales de postular dicho concepto como un posible *operador* teórico viable para el pensamiento sobre la actualidad, involucrándolo en una enorme diversidad de temáticas, abriendo a través suyo posibilidades críticas al pensamiento político, social, cultural, estético, antropológico y psicológico de nuestro tiempo.

Como el último de los aspectos tratados en nuestra investigación, esbozaremos, con rasgos muy generales, una propuesta de insertar –desde la base de la individualidad– el agregado de fenómenos y corrientes culturales emanados de la situación de la masa en nuestro tiempo y circunstancia. Partiendo del argumento freudiano de la necesidad de unión radical entre la masa y el yo, y la idea de dominio de la inconsciencia por la consciencia, propondremos la idea de *resistencia* individual, asumiendo que en el contexto de la tendencia a la masificación progresiva, toda iniciativa de resistencia desde la individualidad contendrá un carácter de marginalidad, no sólo en el contexto social, sino también en el fuero interno de cada ser humano.

Se trata, por lo tanto, de una propuesta teórica en el sentido de que la apoyamos a través de nuestro concepto *hombre-en-masa*, el cual, en su afán de autoconciencia, desprejuiciación y alejamiento de gregariedades reelaboradas en torno a minoritarismo, elitismo o disposiciones de grupos en torno a convicciones ideológicas cualesquiera (las cuales implican, desde nuestro análisis, una carga de *Verachtung*) ejerce una fuerza de manutención de la individualidad en el medio de las fuerzas colectivizantes. En estos términos planteamos, cómo el último de nuestros tratamientos conduce a una *posición* de resistencia en los márgenes de las prepotencias culturales, con la cual concluimos nuestra disertación y emprendemos nuestras conclusiones, sugiriendo tras ellas, posibles desarrollos de los planteamientos que deducimos de nuestro trabajo, concretizando en ello nuestra perspectiva de orientación a la época presente, a partir de nuestra propuesta de asimilación e inclusión crítica de los contenidos masivos en las esferas diferenciadas de lo cognitivo, lo social y lo individual.

Conclusiones

*Two roads diverged in a wood, and I—
I took the one less traveled by,
And that has made all the difference.*

Robert Frost

Considerando que la presencia y posición de la masa moderna origina un *pathos* conducente al pensamiento sobre la humanidad como horizonte general del hombre, de la cultura como su sistema maestro, de la civilización como su proceso fundador y, finalmente, de la sociedad como su espacio de interacción, iniciaremos la relación de las conclusiones de nuestra investigación, vinculándolas a las conclusiones de algunas de las obras que hemos tratado, tomando su sentido como punto de partida para la explicación del sentido de las nuestras. La revisión de las páginas finales de algunos de nuestros ensayos y tratados principales sobre las masas, desde una perspectiva de amplitud, da constancia de posicionamientos y orientaciones en el más general de los sentidos posibles.

Los casos de Freud y Ortega comparten un factor que hace remitir su conclusión, o el tenue carácter conclusivo de sus respectivos trabajos sobre la masa, a desarrollos posteriores, relacionados con los amplios intereses de una obra en progreso. El caso de Canetti, por su parte, expresa un acento distinto, en el sentido de que *Masse und Macht* constituye una obra en la que el autor habría dado por agotado su tratamiento del tema. Su *bottom line* tiene el carácter de una *preocupación* por los peligros que enfrenta la *convivencia humana*, en el amplio contexto en que la interpretó. A manera de símbolo de su preocupación global, se concentra en la amenaza cifrada en la *orden* pasando a posicionarse en defensa de la *integridad del hombre*. Nos dice Canetti en sus líneas finales:

Sea cual sea el ángulo desde el que se la contemple, la orden, en la forma compacta y acabada que, después de una larga historia, tiene hoy en día, es el elemento aislado más peligroso para la convivencia humana. Hay que tener el valor de enfrentarse a ella y hacer tambalear su poderío. Hay que encontrar los medios y las vías para que el hombre mantenga su integridad frente a ella. No debemos permitir que nos rasguñe más que la piel. Sus agujijones deberán convertirse en espinas de las que nos podamos desprender con un leve ademán.¹

¹ CANETTI, *Masa y poder*. Ed. Cit. Pág. 275.

Las ideas finales contenidas en *Die Verachtung der Massen* indican, por su parte dos iniciativas de Sloterdijk, la primera hacia la *provocación*, que constituye quizás uno de los rasgos identitarios de su pensamiento, la segunda, dirigida a un llamado a la búsqueda personal, dirigida a la aspiración de *distinguirse*, como misión intrínseca encomendada a cada ente individual direccionado hacia la *cultura*. En estos términos expresa, en su página final, que:

Pues solo a través de la provocación surgen posibilidades de no seguir desmoralizándose. La cultura, en el sentido normativo que, hoy más que nunca, se hace necesario evocar, constituye el conjunto de tentativas encaminadas a provocar a la masa que está dentro de nosotros y a tomar partido contra ella. Ella encierra una diferencia hacia lo mejor que, como todas las distinciones relevantes, solo existe cada vez que –y mientras– se hace.²

Las perspectivas presentes en las conclusiones que referimos, nos permiten esbozar visiones generales sobre el *pathos* y orientaciones finales del pensamiento sobre las masas, en forma de diagnósticos y preocupaciones por una *época*, por la *convivencia humana* o por los *riesgos de la civilización*, al igual que las ideas propositivas en términos de *provocación* intelectual, para evitar la *desmoralización* del individuo, extensible al pensamiento –filosófico, en este caso–.

A partir de ello, se hace visible una caracterización genérica de las posibles orientaciones del pensamiento sobre la masa en términos conclusivos, que se dirigen a: las entidades sociales (humanidad, civilización, cultura, sociedad, etc.), los individuos –en tanto actores sociales en capacidad de resistencia a la cinética colectiva– y/o al pensamiento que de ello se ocupa, mediante la labor de considerar analizar, definir, clasificar y valorar sus causas, fenómenos y consecuencias.

En el caso de nuestro *pathos*, interconectado con nuestras conclusiones en la presente investigación, podemos definirlo como una preocupación que comparte las del pensamiento filosófico social actual, en términos de un trabajo teórico sobre las problemáticas intrínsecas de la *filosofía de las masas* que hemos analizado, así como un interés por la relación existente entre teoría social y praxis socio-política.

Del mismo modo, contemplamos la posibilidad de que nuestra propuesta pueda constituirse en una alternativa a posiciones esterilizantes en la asunción de la masa

² SLOTERDIJK, *El desprecio de las masas*. Ed. Cit. Pág. 99.

como objeto relevante de estudio que, con base en concepciones limitantes y la convicción de que con su tratamiento se alude solamente a una categoría ínfima de la otredad, inconmensurable con el *yo-mismo*, autoriza eludir cualquier responsabilidad del pensamiento filosófico-social para con la masa, como fenómeno de la consciencia y responsabilidad del *uno* mismo.

Otra de nuestras áreas conclusivas tendría que ver con el interés de introducir decididamente en el proceso de la modernidad a la masa como actor protagónico, tomando en cuenta factores clarificados y ampliados de su formación histórica, así como algunas de sus expresiones más significativas. La última de nuestras áreas de trabajo, vinculada a la relación entre espacio público y espacio individual, que no podríamos caracterizar de otro modo que como espacios de *riesgo* en nuestro tiempo, abre para nosotros la posibilidad de sugerir el concepto de *resistencia* como principio alternativo a la vivencia de la complejidad y ubicuidad de la masa en las condiciones particulares de nuestra respectiva *era de las masas*.

De este plano de visión general, pasamos a continuación a puntualizar y enumerar las conclusiones principales de nuestra investigación, las cuales anotaremos capítulo por capítulo, para describir la línea que las ordena, y definir posteriormente su direccionalidad en un plano panorámico.

En nuestro Capítulo 1, “Análisis de problemáticas conceptuales”:

- La ambigüedad y polisemia contenidas en el término “masa”, son superables en ocasión de un análisis conceptual, dirigido a su vertiente filosófico-social.
- La definición de la masa como una entidad con sentido propio, es divisible en cuatro dimensiones: *psíquica, fenoménica, social y cultural*.
- La masa, en su condición de agente dinámico, tiene dos estados reversibles y complementarios: de *patencia* y *latencia*, los cuales condicionan su sistema de relaciones con la cultura.

- El conocimiento social convencional adolece de una perspectiva totalizadora, capaz de comprender simultáneamente todas las dimensiones del fenómeno de la masa.
- La limitación intrínseca del conocimiento sobre la masa es definible como una disposición de *desprecio* hacia la masa, mediada por la *altivez idealista*.
- El modo de superar dichos impedimentos teóricos es incluir a la masa en la comprensión de la sociedad; ello se puede producir situando, con una mediación teórica adecuada, a las masas *en la humanidad*, espacio teórico inclusivo y posibilitador de un análisis.
- A partir de la inclusión de la masa *en la humanidad*, se da inicio a un análisis desprejuiciado, potenciador de planteamientos innovadores, adecuados, en cualquier caso, a la época en que desarrollan sus fenómenos respectivos.
- La situación de la masa *en la humanidad* constituye tan sólo el primer paso para inducirla a un análisis de mayor profundidad, dirigido a consideraciones de tipo antropológico, político, cultural e histórico, así como a una posibilidad de revisión y actualización del trabajo teórico al respecto.

Capítulo 2, “Fundamentos antropológicos de la relación masa-humanidad”:

- La disciplina antropológica constituye un campo privilegiado para el análisis de los fenómenos de la masa, ya que contribuye a establecer sus conexiones con un debate sobre conceptos fundamentales, necesario para penetrar en el carácter de proto-socialidad de la masa.
- Dentro de la antropología existe una división metodológica, que describe una trayectoria análoga a las ciencias sociales en su posición de *altivez idealista* y *desprecio* por aquello que se encuentra en su campo de deliberada invisibilidad, identificable con la masa.

- La *antropología política* como rama de la antropología socio-cultural, constituye uno de los ejemplos ostensibles de la imposibilidad de inclusión de la masa en el pensamiento sobre el ser humano, así como de la factible relación de colaboración entre conocimiento y sometimiento del ser humano *otro*, del ser humano *masa*.
- Las limitaciones de las ciencias sociales al respecto de la inclusión, equiparables a las de la antropología política se basan en la comunidad de sus axiomas fundamentales, orientados a la asunción del principio aristotélico definidor del ser humano como *zoón politikón*, así como en sus posiciones cripto-antropológicas, etnocéntricas y rasgos de relativismo cultural.
- La incursión de la antropología filosófica en el campo del conocimiento sobre la humanidad en el siglo XX constituye una línea de pensamiento en situación de competencia para superar las limitaciones del pensamiento social, y generar las bases para un pensamiento crítico e incluyente sobre el ser humano moderno.
- Para superar todo perspectivismo, prejuicio y disposición limitante, es preciso situarse en un enfoque de apertura antropológica, compatible con las posiciones y prestaciones teóricas del enfoque antropológico-filosófico.
- El problema de la alteridad subyace bajo el problema de la masa, en tanto que constituye la concepción de lo *otro* en el plano extendido de la socialidad.
- El proceso de la civilización y sus complejidades, descrito desde la perspectiva antropológica, constituye una fuente esencial de premisas y postulados válidos para el tratamiento de los fenómenos de masa.
- Las antropologías filosóficas de Canetti y Sloterdijk (presentes en *Masa y poder* y el *Ensayo sobre la hiperpolítica*, respectivamente) constituyen ejemplos de modelos capaces de aportar soluciones de continuidad a la problemática de la relación entre *anthropos* y masa, principalmente por su perspectiva amplificadora y su capacidad crítica.

Capítulo 3, “Análisis y perspectiva a partir de textos clásicos”:

- Para reconocer simultáneamente la trayectoria histórica de la masa como entidad social moderna y su seguimiento por la teoría, es necesario recurrir a las obras clásicas sobre el tema, tomando de ellas contenidos selectos mediante criterios heurísticos.
- De acuerdo a la postulación de los clásicos, el concepto “era de las masas” es fundamental para comprender la situación del Estado, la política, la psicología, los movimientos ideológicos, la concepción de la subjetividad, entre muchos otros fenómenos de la sociedad moderna.
- El debate entre el planteamiento del *alma colectiva transitoria* en oposición a la identidad entre *yo* y *masa* constituye uno de los puntos de fuga entre los diversos acercamientos al tema.
- El *malestar* como condición sistémica de la psique individual, asociada a las dificultades inmanentes a su inserción en la cultura, constituye el principio de insocialidad potencial atribuible a todo ser humano inserto en la civilización, que predispone toda conducta de desinhibición o agresividad, asociable con las conductas *de masa*.
- El trabajo teórico dedicado específicamente al tema de las masas requiere de un distanciamiento de toda perspectiva ideológica o política, en el entendido de que las precomprensiones y disposiciones que yacen en éstas, contribuye a condicionar o desviar la comprensión del objeto.
- Los problemas de la *diferenciación* y la *legitimidad* constituyen los dos condicionantes esenciales del sistema de relaciones intersubjetivas e interacciones sociales en la era moderna.

Capítulo 4, “Masa, espíritu y narcisismo en la cultura moderna”:

- La relación entre masa y cultura sólo puede establecerse en el contexto de una comprensión de la civilización en sus estructuras y estadios fundamentales, *archáicos*.
- El espíritu *archáico* de la masa se fundamenta en la precariedad e incompletud del proceso de inserción del ser humano individual en la estructura de la sociedad política.
- El *carácter masivo* está anclado al sistema cultural y tiene participación en todos sus fenómenos, ya sea de modo *latente* o *patente*.
- El espíritu de la masa se sitúa en un espacio ubicado entre la socialidad y la insocialidad.
- La masa no constituye una *clase social* en los términos en que la formulara la disciplina sociológica o la gestionara ideológicamente el pensamiento político de la modernidad.
- La masa es inaccesible a la comprensión desde la perspectiva del *hecho social*, por constituir un *hecho* esencialmente *insocial*.
- La *jerarquía* es el principio de autoridad capaz de proveer de fundamentos sólidos a una teoría de la clasificación basada en la dinámica de la masa; constituye también la base lógica del sistema de relaciones que armoniza *masa* y *poder*, expandible a la mayoría de las nociones de poder, como poder político, social o cultural.
- Los sistemas de estratificación social basados en criterios tradicionales se pueden transformar radicalmente ante el surgimiento de un proyecto programático para la *polis*, un proyecto *político*, semejante al de la *Politeia* platónica.

- Según su dinámica de avance y adquisición progresiva de *poder*, las masas operan para la modernidad un movimiento que, al derogar todo principio de diferenciación radical entre individuos, está destinado al *mestizaje* y *fusión* cultural: intercambio entrópico de valores entre masas y sus *opuestos* *significativos*.
- La masa es *políticamente nihilista*, en el sentido de que todo el poder que ostenta y ejerce no es de naturaleza explícitamente política, social, económica, o de cualquier tipo de poder *temporal*, sino meramente *cultural*, en su intangibilidad relativa y carácter abstracto.
- La simplicidad del funcionamiento y operación del *carácter masivo* lo convierte en una fuerza elemental, inmutable en términos generales a través de la historia, constituyendo la raíz sistémica del peculiar *conservadurismo* de la masa.
- La situación de *lucha cultural* en pos de la prioridad en la dirección de la cultura coloca a las masas en una posición de aspiración al *reconocimiento* y *auto-reconocimiento*, cuyo estado paroxístico es el *narcisismo de masas*, idéntico en su estructura psíquica a la conducta narcisista individual, en los términos de la explicación freudiana.
- La trayectoria de avance verificada por las masas en la modernidad, de acuerdo a su tendencia opositora a la cultura, de llegar a absolutizarse, constituiría un sistema post-cultural, en el que la inversión de la cultura como se la conoce en su formación histórica, sería sustituida por una corriente *contra-cultural* promovida por la masa. Esta situación superaría toda concepción de un estado distópico de la humanidad a causa de la irrupción de la masa en la historia, aunque es preciso reconocer su carácter contrafáctico.

Capítulo 5, “Masa y concreciones de poder en el medio socio-político”:

- Uno de los momentos definitorios de la relación entre masa y modernidad, o del proceso de transformación del espíritu de la masa, es su desarrollo paralelo con la introducción y expansión del sistema de producción industrial, que contempla la inclusión simultánea de la técnica.
- El impacto causado en la estructura de las sociedades premodernas por la transformación de los procesos de producción constituye un punto crítico del cual emergió la identidad modernizada de la masa.
- El rol de *superviviente* del carácter masivo en el escenario de la crisis de la modernización de la producción, contribuyó a situarla como sujeto de poder.
- El *carácter masivo* es el factor que resuelve la lucha cultural en torno al implemento técnico y se erige como articulador de las relaciones entre sociedad y técnica, haciendo de la industrialización un proceso desarrollado a imagen, semejanza y conveniencia de la masa.
- En su situación moderna, la masa ha experimentado los estados sucesivos de avance, crecimiento y posicionamiento, erigiéndose en una institución socio-política, estructurada como sistema de creencias y valores –desprovisto de un programatismo racional– en el sentido de *ideología*.
- La relación entre política y masa en un contexto de pragmatismo, como expresión compleja de *desprecio*, puede solidificarse en prácticas de *hiperadulación* e *hiperdesprecio*, profundizando y potencializando indefinidamente el componente de riesgo en las luchas y conflictos presentes en las sociedades modernas.

Capítulo 6, “Espacio público y espacio individual en la modernidad masiva”:

- En el contexto del conocimiento actual existe una lucha entre actores y disciplinas del conocimiento por ocupar el espacio discursivo entorno a la sociedad.
- En el escenario de *gigantomaquia perì tén pólin* todo discurso sobre la humanidad contemporánea contempla –de manera explícita o implícita– el rol protagónico de la masa como el objetivo de reflexiones y proyectos.
- En los problemas de la agenda pública de la actualidad se intercalan las problemáticas de la agenda individual, dando como resultado una dinámica cultural sin precedentes, en cuya diversificación es posible observar la situación de mestizaje y fusión cultural contemporánea, con su indefinida tendencia a la ramificación.
- La figura del *hombre-en-masa* como ser humano liberado de prejuicios, disposiciones y autoexclusiones del carácter masivo, constituye un modelo formal de acercamiento a la exuberancia de los fenómenos de la masa en la cultura, desde la centralidad de perspectiva de individualidad.
- La consecuencia inmediata de las posibilidades ofrecidas por el acercamiento desprejuiciado del *hombre-en-masa* se puede expresar en términos de *resistencia*, como la fuerza que, emitida desde el núcleo del yo (auto)crítico con la masa, es capaz de gestionar de manera plausible sus relaciones con las *prepotencias culturales* que lo interpelan, afirmando su carácter autónomo.

A continuación proponemos un grupo de planteamientos emanados de nuestras sucesivas conclusiones que, en este punto, señalamos como representantes de nuestra aspiración de proyectar nuestra investigación sobre el la época presente. Definimos con éstas la línea que conduce hacia la culminación de nuestro trabajo y algunas de las posibilidades de desarrollo posterior que visualizamos desde nuestra óptica actual:

- a) El estudio de la masa, puede constituirse como una alternativa, un *operador* teórico útil para interpretar los escenarios de crisis en la etapa actual del proceso de la modernización: crisis ecológica, humanitaria, cultural, moral, política, informativa, educativa, etc.
- b) Reconociendo que si la *era de las masas* es una condición perenne de la humanidad civilizada, cuyas características se han modificado en el proceso de la modernización, existe la posibilidad de que la masa experimente otros cambios significativos en los tiempos por venir, para los cuales un acercamiento como el aquí propuesto puede contar con la validez necesaria y ser oportuno para emprender estudios al respecto.
- c) Ubicar con precisión el entusiasmo y el desprecio *visceral* que pueden suscitar las masas, puede constituir un principio de diferenciación del uso que se hace de ella en diversos espacios políticos, desde posiciones ideológicas, coyunturales o estructurales.
- d) Por medio de un acercamiento crítico a los postulados fundamentales de enfoques políticos y sociales de carácter cientificista, es posible desvelar la actividad de *conducción de masas*, yuxtapuesta a la idea de política como actividad de salvaguarda del Estado y del rol del político como estadista.
- e) Contemplando la idea del *nihilismo político* de las masas, se abre la posibilidad de incidir críticamente en la condición de vulnerabilidad relativa de la cultura, originada no en el desenfreno y brutalidad de la masa, sino en las consecuencias de una conducción inescrupulosa e irreflexiva de la energía de la masa.
- f) Mediante un tratamiento de las relaciones entre masa y sociedad, y a partir del enfoque que hemos propuesto a través de nuestra investigación, vemos la posibilidad de extender una comprensión sustancial de la relación entre los conceptos de *civilización, cultura y sociedad*, especialmente en ocasión de algunos discursos de la actualidad, que se sitúan en el horizonte de la *especie* humana.

- g) Uno de los problemas más acuciantes de nuestro tiempo lo constituye la cuestión de las distinciones entre seres humanos, su origen, fundamento y legitimidad. Este debate, que se encuentra abierto, involucra actualmente a las masas como la entidad competente para otorgar la legitimidad política, sin embargo, en su sentido intrínseco, persisten importantes aporías. A partir de una de las propuestas de nuestra investigación, la búsqueda y refundación a partir de categorías que, yendo a la raíz de la civilización y partiendo de las nociones más esenciales de autoridad, pueden proporcionar fundamentos para un proceso de rediseño, apoyado en una perspectiva antropológica *abierta* como la que hemos descrito y defendido.
- h) Superando la noción de simultaneidad de hombre y masa, se abren al pensamiento de nuestro tiempo las posibilidades de un entendimiento de la subjetividad moderna, en su frágil equilibrio entre la corriente de la masa y la instancia del yo, en situación de mestizaje cultural, en la cual nuestro *hombre-en-masa* ofrece una alternativa a la esterilidad en la comprensión por desinterés, o a la vivencia acrítica de la participación en lo masivo. La mejor de las circunstancias imaginables para nuestro *hombre-en-masa* es una actitud de vigilancia, crítica y resistencia a las vigorosas prepotencias culturales que lo interpelan.

Nos quedaría únicamente añadir que la reflexión sobre la masa, según la amplificación de horizontes que propicia, tiene el potencial de implicar a la disciplina filosófica desde la vertiente del pensamiento filosófico-social, socio-político, antropológico-político, estético, ético o epistemológico, en un sitio de preeminencia en la *titanomaquia perì tén polín*, situándolo en posiciones de *post-altivez idealista*, sustituyéndola con la idea de que, aunque difícil y laboriosamente, el ejercicio de un vigoroso pensamiento filosófico está en posición de ofrecer a nuestro tiempo las mayores y más claras posibilidades de éxito, en términos de plausibilidad, adecuación, profundidad y asignación de valor al ser humano, como centro dinámico de la cultura, la civilización y la vida en las sociedades actuales y por venir.